



7 Abril, 2018

# La discriminación que sufren los gitanos en la UE les sitúa en niveles de países subdesarrollados

► Un informe de la UE asegura que el 63 % de los jóvenes gitanos entre 15 y 24 años ni trabaja ni estudia

EFE VIENA

■ La discriminación que sufren los gitanos en la UE llega a tales extremos que muchos de ellos afrontan situaciones comparables a las de países en vías de desarrollo, pese a ser ciudadanos de una de las zonas más ricas del mundo. Esa es la denuncia que plantea la Agencia de Derechos Fundamentales (FRA) de la UE en un informe publicado ayer, dos días antes de la celebración

del Día Internacional del Pueblo Gitano. El documento «Una preocupación persistente: el racismo contra la población romaní como barrera para su inclusión» evalúa el alcance de la discriminación a gitanos en Bulgaria, Croacia, República Checa, Grecia, Hungría, Portugal, Rumanía, Eslovaquia y España, donde viven cinco de los seis millones de gitanos de la UE.

«Parte importante de la población gitana sigue luchando con desafíos que nos gusta creer que ya no existen en la UE. Hogares sin agua o electricidad, ausencia de seguro sanitario e incluso el hambre continúan siendo realidades para cuotas inaceptables de la comunidad gitana en una de las re-

giones más ricas del mundo», denunció el director de la FRA, Michael O'Flaherty.

Una discriminación que supone una «formidable barrera ante los esfuerzos para mejorar las oportunidades y la calidad de vida de los romaníes», advirtió. Para poner esa situación en perspectiva, el texto compara la situación socioeconómica de los romaníes de Europa con la de la población de otros países.

Uno de los indicadores más reveladores es el de la disponibilidad de agua potable. Por ejemplo, sólo un 32 % de los gitanos rumanos tiene acceso en casa a agua debidamente tratada, menos que en Congo o Pakistán. Aunque ese

porcentaje varía mucho entre los distintos países (en España es del 98 %), el informe señala que la media para los nueve Estados es el del 70 %, parecido al de Colombia o Albania.

Destaca también que el 63 % de los jóvenes gitanos, entre 15 y 24 años, ni trabaja ni estudia (77 % en España) y lo compara con el 36 % de Costa de Marfil o el 25 % de Indonesia. Otro indicador, el de los niños gitanos escolarizados antes de la edad obligatoria (53 % de media, 95 % en España), es más bajo que en Guinea Ecuatorial o en Palestina. La FRA denuncia que el racismo y la discriminación contra los gitanos contribuyen a las carencias que sufren.